

GEOGONÍA



Miguel C. Clementson Lope

La mañana es un manantial de vida
en las cercanas orillas del Guadalquivir,
como el amanecer de un sueño
que nos arrastra, nutre y vigoriza.
Hay un soplo de tiempo sobre las tierras
y sobre los cauces por donde discurre el agua.
Un murmullo penetrante y litúrgico,
envuelto en los vapores celestes,
se perfila entre los límites del horizonte,
devolviendo al cielo su antigua claridad,
con esa repentina y sabia mansedumbre.
Es el tiempo de Aries, cuando el sabio alquímico
sale al encuentro de la materia para tomarla
en el momento en que mana del elíseo,
mientras la luz del sol naciente
modela volúmenes sugerentes,
como una metáfora visual de la propia existencia.
Este espíritu vivificante es el único
capaz de embalsamar nuestras vidas
con el unguento de una eterna primavera.
Colores, sonidos, aromas, líneas...
percepciones sensibles...
no son sino un deseo de compenetración sensitiva
con las cosas cotidianas,
un gozo de plenitud.

COLECCIÓN
MANANTIAL - XXXI

AULA DE CULTURA - AYTO. DE PRIEGO